

INVENTARIO
015572
SIG. TOP.
FON 30.18
1

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS
PROYECTO DE EDUCACION INICIAL

PROGRAMA INTEGRACION FAMILIA-ESCUELA

Una microexperiencia:

ACERCAMIENTO PADRE-HIJO A TRAVES DEL LIBRO Y LA NARRACION



Buenos Aires
1986

Centro Nac. Información
Documental Educativa
Avda. Corrientes 1250, Buenos Aires
República Argentina

...“Para mí es muy importante porque yo cuando niño no tuve esa experiencia y creo que la lectura es una forma más de relacionarnos afectivamente con los demás, es compartir un rato de nuestro tiempo, algo tan simple pero que no se da con frecuencia.

Me parece positivo el hecho que nuestro Jardín nos ayude a obtener li bros que, a veces por problemas ecanómicas, no podemos leerles a nuestros hijos”.

(Un padre)

El acercamiento padre-hijo a través del cuento, la poesía o la leyenda es uno de los actividades propuestas por el Programa Integración Familiar-Escuela.

El niño que goza con un bello cuento probablemente, ya adulto, buscará y encontrará placer en la buena lectura.

La iniciación del niño en las distintas formas de la literatura oral y escrita otorga a éste una ventaja, al estimular el desarrollo temprano de las habilidades de comunicación y expresión.

La frescura de su imaginación permite al pequeño sumergirse plenamente en las historias contadas y leídas. En el mundo externo todo es nuevo y bastante difícil de entender; pero también lo es su mundo interno. Esa recreación del universo, que constituye el cuento y la poesía, le ayudará a ir comprendiendo lo que está afuera y también lo que está dentro suyo: sus miedos, sus alegrías y sus tristezas.

Cuando el niño comienza a tomar contacto con la literatura de la mano de su padre, se establece una comunicación entre ambos que trasciende el momento de la lectura y la narración. Es un vínculo fundado en el afecto, el aprendizaje y el placer.

La escuela puede ayudar a que las familias se hagan un espacio para compartir un cuento, y a que se cree en los padres la conciencia del rol que les cabe desempeñar a este respecto. Una de las funciones de la escuela debe ser fomentar que el niño aprenda en familia.

Con este fin realizamos la experiencia que aquí describimos, cuyas objetivos generales fueron:

- * que los padres participen activamente en el acceso de sus hijos a las vivencias placenteras de la literatura oral y escrita.
- * que el Jardín de Infantes brinde las oportunidades para posibilitar este acercamiento.

LA EXPERIENCIA

El Programa lleva dos años de implementación, habiéndose iniciado en Jardines de Infantes de La Matanza y la Boca. Durante el segundo año se agregaron a la experiencia algunos Jardines en áreas urbanas y rurales de la Provincia de Catamarca.

Con algunas variaciones -dadas las características del lugar y el distinto grado de supervisión ejercida por el PEIN debido a la distancia- se siguió el siguiente cronograma:

Primera Etapa: Talleres de capacitación docente

El objetivo de estos encuentros fue lograr que las maestras se capacitaran para luego coordinar los talleres con los padres.

Durante las reuniones se destacó cómo el Jardín puede ayudar o que el pequeño aprenda en familia.

Se discutió cómo los chicos acceden mejor al texto escrito cuando tienen un buen manejo del lenguaje oral, estimulado en un ambiente familiar en que se les habla y se les escucha. En el rico entorno verbal tienen un papel importante los cuentos por su poder para atrapar el interés infantil. El cuento leído o narrado es una fuente inagotable de diálogo. De ahí la importancia de la literatura oral y escrita: de las historias tradicionales que llegan al niño de labios de padres y familiares, y de los libros de cuentos.

Se trató que las docentes trabajaran con la misma metodología que luego utilizarían con los padres: una dinámica de trabajo que facilite la activa participación del grupo y la expresión de las vivencias personales.

Las tres encuentros realizados tuvieron una duración aproximada de hora y media.

Segunda Etapa: Talleres con participación de padres y docentes jardineros.

Vivencias de la literatura infantil.

Los talleres tuvieron un fin preponderantemente motivador, aún cuando las coordinadoras presentaron, oportunamente, la información necesaria.

Se puso especial cuidado en crear un clima afectivo que facilitara / el intercambio. Se estimuló la expresión de todos los participantes, respetándose el tiempo de los más tímidos o lentos. Las coordinadoras trataron / de estar abiertas al aporte de todos.

No se intentó dar recetas sobre cómo narrar o leer un cuento, considerándose que los padres saben cómo hacerlo y que las lecciones en este // sentido les quitarían espontaneidad y placer. El acento fue puesto en el / valor de estas actividades, y en ayudar a los padres a hacer una buena selección del material.

Se recalcó el valor de la buena literatura infantil para el desarrollo del lenguaje y del conocimiento social. Se conversó sobre el cuento como catalizador de emociones: al igual que el juego, los cuentos hacen que / el niño, al revivir sus miedos en la fantasía, comience a comprenderlos y / eventualmente o dominarlos. Se charló sobre cómo la relación padre-hijo se fortalece cuando ambos comparten momentos agradables.

En líneas generales los talleres se desarrollaron de la siguiente manera:

Sobre una mesa se dispusieron los libros infantiles para que los / padres pudieran leerlos en silencio, o en forma compartida.

La lectura resultó ser un estímulo al recuerdo de cuentos de la / infancia, y muchas madres comenzaron a narrarlos espontáneamente.

El clima sin presiones derivó la actividad hacia los juegos y cantos infantiles. En uno de los Jardines las madres propusieron hacer / rondas. De algunos grupos surgieron espontáneamente iniciativas para

recopilar canciones, trabalenguas y poesías con el fin de formar el libro del Jardín.

La actividad grupal orientada hacia un claro objetivo estimuló la creatividad (inventaron un final feliz para una canción); la cooperación (se recomendaron cassettes musicales), el espíritu crítico (intercambiaron ideas sobre lo bueno y lo malo de programas de televisión infantiles), la participación (las madres cantaban lo ya aprendido a los que asistían por primera vez).

Un aspecto discutido, de gran preocupación para las madres, fue la elección de buenos libros. Varias de ellas manifestaron que habitualmente compraban los libritos en el kiosco, fijándose sólo en que el final fuera feliz y las imágenes agradables.

En el ambiente relajado de los encuentros los jardineras pudieron aportar los conocimientos adquiridos, respondiendo a las necesidades del grupo.

Tercera Etapa: Retiro de libros y devolución al grupo

Cada Jardín participante fue dotado de una biblioteca que durante el primer año cubrió aproximadamente el 50% de las necesidades. (1)

Concluidos los talleres se invitó a los padres a llevar un libro a sus hogares, leerlo o narrarlo a su hijo y luego compartir la experiencia con el grupo. Se pensó que esta primera devolución serviría de apoyo a muchas madres que no estaban acostumbradas a leer.

A partir de este primer momento, las bibliotecas de los Jardines estuvieron abiertas a los padres variando levemente la forma de organización y funcionamiento entre una y otra.

(1) El segundo año se amplió el número de volúmenes. En Catamarca la demanda excedió en mucho la oferta y se decidió rotar las bibliotecas.

EL PROGRAMA EN MARCHA

En un primer momento, los libros infantiles no alcanzaron a cubrir / la demanda. En uno de los Jardines se advirtió que el interés de los po- / dres por retirar los libros disminuyó pues "ya los habían leído", pero re- / puntó al ampliarse las bibliotecas durante el segundo año.

Los libros que más interesaron fueron aquéllos con textos ("quiero / uno con texto porque sino Lucas dice que no se puede leer").

En general se notó un gran cuidado por los libros, los cuales son o / menudo devueltos en bolsitos de nylon; varios padres comentaron que los // chicas no querían prestarlos o sus hermanas menores por temor o que los // rampieran. Algunos padres cooperaron en la reparación de los ejemplares de teriaradas.

En algunos de los Jardines los libros son retirados 1 ó 2 veces por / semana; en otros, no hay días asignados. En un establecimiento lo entrega / se hace dentro de cada sala. Por regla general los libritos se exponen sa- / bre una mesa o estante a la hora de entrada o salida de los niños y éstas / y sus padres los eligen. Nuestra propuesta había sido que la elección la / realizara el niño, no el padre, pero en la práctica hemos visto que a los / padres les gusta compartir la selección.

En general los plazos fijados para la devolución son respetados.

En uno de los Jardines el movimiento de la biblioteca está a cargo / de las madres, -una idea que será adoptada en otra escuela el próximo año-.

Las maestras han advertido que el momento del retiro y devolución de / libros ofrece una buena oportunidad para el intercambio social entre los / padres y de los padres con las docentes. Muchas madres que no concurren ha- / bitualmente lo hacen, sin embargo, o lo hora de la biblioteca.

Los registros de biblioteca indican que casi todos los niños de los / Jardines se han favorecido con el Programa.

EN EL HOGAR

Los padres comparten la lectura de cuentos a sus hijos, aunque con / mayor asiduidad la hacen las madres. Algunas veces la hacen también los // hermanos mayores y la abuela.

Las madres coincidieron en que buscaron, y encontraron, momentos pa- / ra leer. Cada cuento -en general- debió ser leído varias veces, a instan- / cias de los niños. Interesa señalar que éstos muy a menudo relacionaban la experiencia con la del Jardín de Infantes. Generalmente los otros niños de la familia aprovechaban también el material. Muchas madres contaron que el niño insistía luego en leérselo a familiares o amiguitos.

El momento de lectura favorito es a la noche, cuando el niño está en la cama; combinándose generalmente lectura y narración.

Algunos adultos redescubrieron la narración ("hacía mucha que no les contaba cuentos", "siempre les contaba las tradicionales porque no sabía / más, esto me vino bien").

El Programa parece haber estimulado el interés por los libros y la / lectura, no sólo en los niños sino en los mismos padres. Varios menciona- / ron el placer de compartir un buen momento con el hijo.

Al ser preguntados los padres qué propondrían para mejorar la biblio- / teca, las respuestas más frecuentes fueron "mayor divulgación" y "más lí- / bros".

Una propuesta que nos parece interesante aún cuando su implementa- / ción requiera un poco de esfuerzo e imaginación, es que las bibliotecas si- / gan funcionando durante las vacaciones de verano.

BIBLIOTECAS CIRCULANTES

Una manera de ampliar la opción para la lectura podría ser que Jardi

nes vecinos se agrupen y roten las bibliotecas periódicamente. La rotación podría estar a cargo de una comisión formada por un padre y un docente de/ cada Jardín nucleado.

CONCLUSIONES

La experiencia mostró las posibilidades de un programa que jerarquiza la literatura oral y escrita como instrumento de conocimiento, placer y comunicación familiar.

El programa parece recomendarse especialmente en las escuelas que sirven a una población de nivel socio-económico bajo por las siguientes razones:

* Posibilidad de obtener buenos libros infantiles

El alto costo del material bibliográfico, unido a las dificultades económicas de las familias, dificultan la compra de buenos libros para los niños. La biblioteca del Jardín, obviando esta situación.

* La biblioteca constituye una forma de acercar hogar y escuela

Los padres pueden participar en la organización, administración y mantenimiento de la biblioteca.

Pero hay otro aspecto que afecta al niño directamente y que reviste una mayor importancia:

En la experiencia de muchos niños, una amplia brecha separa el mundo familiar del escolar: intereses, temas de conversación, objetos a los que se otorga importancia. Apenas en el Jardín y ya el niño aprende a valorar los libros y la lectura; en la casa, a menudo, no hay libros y sus padres rara vez leen otra cosa que revistas. Son dos mundos que él se acostumbra a no conciliar, en detrimento de la formación de un espacio educativo mayor y más coherente. El padre le lee y el niño siente que lo que está bien y es placentero en un lado lo es también en el otro. ("Yo al principio

tenía miedo, nunca les había leído". "Fue hermoso porque mi hija/ me dijo que era como su señorita ...").

Si bien muchas madres expresaron que suelen leer a sus hijos, varias de ellas parecieron haber descubierto las posibilidades de / la narración de cuentos familiares y regionales a partir de las / reuniones.

* Los talleres ayudan a formar un criterio para la selección de material.

Un aspecto importante de los talleres fue que ayudaron a los pa- / dres a desarrollar un criterio para la elección de libros infanti- / les, subrayándose la calidad, no sólo en la presentación sino en el / mensaje.

Informe Elaborado por:
J. Susana Bagur de Bouquet

PARTICIPARON DE LA EXPERIENCIA:

- * Jardín Nº 6 de La Boca
- * Jardín Municipal Nº 2 de La Matanza
- * Jardín Municipal Nº 12 de La Matanza
- * Guardería Municipal Nº 3 de La Matanza
- * Escuela Nº 353 de San Fernando del Valle de Catamarca
- * Escuela Nº 271 " " " " " "
- * Escuela Nº 428 " " " " " "
- * Escuela Nº 260 de Concepción (Catamarca)
- * Escuela Nº 266 de Chumbicha (Catamarca)
- * Centro de Educación Especial Nº 1 "Virgen del Valle" - Chumbi-
cha - (Catamarca).

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS
PROYECTO DE EDUCACION INICIAL

PROGRAMA INTEGRACION FAMILIA-ESCUELA



ARGENTINA



ACERCAMIENTO PADRE - HIJO A TRAVES DEL LIBRO Y LA NARRACION

15 y 16 de Diciembre de 1986

Salón Verde del Ministerio de Educación y Justicia
Pizzurna 935 - P.B. - Capital

Centro Nac. Información
Doc. y Arch. Educativa
Pizzurna 935 - P.B. - Capital
(020) 44.44.44 de la As.
Educación Argentina

LUNES 15 DE DICIEMBRE

MARTES 16 DE DICIEMBRE

- 8.30 hs.: Recibimiento e inscripción
- 9.30 hs.: Palabras de apertura a cargo de lo coordinador J. Susano Bagur de Bouquet.
- 10.00 hs.: Panel:
- * Literatura de tradición oral. Gustavo Roldán.
 - * El cuento actual. Gracielo Montes.
 - * El libro como comunicación. Gracielo Guariglio.
- 12.00 hs.: Receso
- 14.00 hs.: Taller vivencial: (con número limitado de participantes).
- Rol del adulto como intermediario entre los chicos y los libros.
- Coordinación: Graciela Guariglio y Teresa Vicente.
- 16.00 hs.: Cierre de lo Jornada.

- 9.00 hs.: Presentación del Programa a través de tres experiencias:

Relatan:

Jardín de Infantes Nº 12 - La Matanza - Pcia. de Buenos Aires.
Silvia Buil.

Jardín de Infantes Nº 6 - La Boca Cap. Federal.
Elvira Matelicau de Negri.

Jardines de Infantes de la Pcia. de Catamarca.
Teresa Jovanovich de Godoy; María Esther Zelarayón; Martha Silvia Rojas.

- 10.30 hs.: Receso
- 10.45 hs.: Taller: Hora de lectura
- Coordinación: Graciela Guariglio y Teresa Vicente.
- 12.30 hs.: Receso
- 14.30 hs.: Grupos de Reflexión
- 16.30 hs.: Plenario
- 17.30 hs.: Entrega de certificados y cierre del encuentro.

Exposición de libros infantiles a cargo de Librería La Luna.